ALGO DE HISTORIA SOBRE LA GUERRA DE GUERRILLAS

Cap. de Navio DARIO FORERO G.



1—No se trata en estas líneas de crear algo nuevo sobre la guerra de guerrillas, sino únicamente de recopilar algunos datos históricos que posiblemente sean de interés para el lector, y de alguna utilidad para el estudio de esta materia, ya que la historia se repite.

En las guerras de guerrillas la mayor atención ha ido siempre sin duda hacia una gran movilidad. En la 2ª Guerra Mundial se vió a los ejércitos alemanes destrozar los sistemas defensivos de los países europeos uno por uno. La guerra de posición de por si misma ha perdido actualidad en forma lenta y segura. Francia cayó antes del ataque alemán porque fue incapaz de suministrarse una defensa interior contra la gran movilidad del nuevo sistema. La defensa en profundida:1 ha venido a tomar su puesto lado a lado con el envolvimiento de la guerra relámpago tridimensional de hoy día.

No hay duda que la habilidad para combatir efectivamente con armas atómicas o convencionales, le dá a cualquier país la fuerza de la disuación tan necesaria para prevenir una guerra en nuestra época; pero en esta efectividad debe también incluírse la habilidad para desarrollar un sistema defensivo de profundidad. En la guerra de Corea, tropas de las Naciones Unidas sufrieron serios reveses a ma-

nos de los comunistas chinos, porque con alguna frecuencia el soldado de las Naciones Unidas había olvidado o nunca había aprendido la importancia de la defensa en profundidad.

En las etapas iniciales de la última guerra, cada país que fue invadido desarrolló algún tipo de movimiento de resistencia. El crecimiento pudo haber sido lento e inefectivo al principio pero les dió una idea básica para un sistema de defensa fácilmente llevado por un país promedio, a bajo costo, pero que constituía un arma de gran potencia e igualmente adaptable para guerra convencional o nuclear. Esto fue extensamente empleado en China, Polonia, Rusia, Yugoeslavia, Francia, Filipinas, Burma, Grecia, Indochina, Malaya, Indonesia, Cuba, Hungría, Tibet, etc. Después de todo, toda guerra tiene un objetivo y aún una guerra total nuclear tiene un objetivo político, no importa cuán destructiva sea, la posibilidad es de que siempre algo quedará. El vencido en una guerra nuclear será como un luchador caído, pero no acabado.

La severidad y salvaje brutalidad de las modernas hostilidades, fijan sus cargas casi siempre en todos los ciudadanos sea que estén o nó uniformados. En este estado, un frente intacto deja de ser un factor dominante y los comandantes pueden confiar en las guerrillas y en el movimiento

subterráneo, los cuales influenciarán en las decisiones militares.

2—Definiciones:

El diccionario español define la palabra guerrilla así: "Orden de batalla que se hace dividiendo la tropa en multitud de partidas pequeñas que hostilizan por todas partes al enemigo". "Partida de tropa ligera que va a la descubierta". "Partida de paisanos que hace la guerra independientemente del ejército regular". Otras definiciones: "Cualquier miembro de una fuerza defensiva pequeña de soldados irregulares, usualmente voluntarios, que efectúan incursiones de sorpresa contra la línea de abastecimientos, etc., detrás de las líneas de un ejército invasor enemigo". "Línea de tiradores formada de varias parejas o grupos poco numerosos, equidistantes unos de otros, que hostilizan al enemigo, cubriendo el frente o los flancos del cuerpo de combate".

3-Historia de las guerrillas:

Remontándonos a la historia antigua, encontramos en relación con la guerra de guerrillas fases muy pintorescas. Han existido hostilidades irregulares desde los tiempos de hombres primitivos que tomaban por sorpresa poblados enemigos, asolándolos para

CAPITAN DE NAVIO DARIO FORERO GONZALEZ

Oficial de la Armada, del Cuerpo General. Egresó de la Escuela Naval de Cadetes en agosto de 1941. Ha desempeñado el Comando de varias Unidades a flote y el de varias Bases Navales y Fluviales y la Jefatura del Estado Mayor Naval. Oficial de Estado Mayor, cursó Comando y Estado Mayor en el "War College" Newport R. I. U. S. A. Participó en la Campaña de Corea como Comandante de la Fragata ARC. "Almirante Padilla". Se desempeña actualmente como Director de la Marina Mercante Colombiana.

seguir adelante. Las hazañas de Gedeón, los Macabeos y los Romanos bajo Fabio Máximo que más hostilizó a Aníbal pero que rara vez le hizo frente, se narran aún hoy día.

En los siglos que siguieron, las tribus germánicas hostilizaron las avanzadas del Imperio Romano, y sobre la disolución de este Imperio, los Vikingos efectuaron incursiones en las costas de Europa.

Con la invasión a Inglaterra por los Normandos, los Sajones se retiraron a las montañas y bosques, desde donde tales jefes como Hereward y Robin Hood trataron de desalojar el invasor. Las guerras fronterizas entre Inglaterra y otros Estados de las Islas Británicas generalmente tomaron la forma de operaciones irregulares hasta en los días de Rob Roy y de la rebelión de Sein Fein en Irlanda después de la Primera Guerra Mundial.

En el Continente, la expansión Rusa hacia el ESTE, fue frecuentemente demorada por resistencia de guerrillas, una lección que los benefició al cabo de pocos años contra Napoleón y luego contra Hitler.

Nuevamente fue el mismo Napoleón quién afrontó una resistencia popular durante su intento de conquistar a España. Al invadirla en 1808 fácilmente dominó a la milicia que se le opuso, pero los españoles fueron vencidos solamente por poco tiempo. Renunciaron a pelear a Napoleón en su estilo disolviendo su ejército en pequeñas unidades y con la ayuda de las tropas regulares británicas, empezaron a combatir con éxito una guerra irregular de cuya campaña emana la verdadera palabra "guerrilla". Los guerrilleros José Martín Díaz y el Minas alcanzaron tal control sobre las áreas en que operaron, que fueron capaces de recaudar impuestos aduaneros de todos los artículos franceses que entraban a España, a excepción de los abastecimientos militares que no permitieron pasar sin pelear. España nuevamente recurrió a las tácticas de guerrillas un siglo más tarde en su guerra civil.

Ejércitos europeos ambicionando imperios más allá de los mares lucharon contra nativos irregulares como Zulús, los Moros, los Haitianos, los Indios Americanos y las tribus Afganistanas.

En las Américas, donde el terreno suministraba cobertura y espacio para moverse en todo sentido, los soldados regulares fueron incapaces de contener al irregular entrenado para actividades de frontera.

Los tácticos aprendieron de los indios por estas revolucionarias guerras de guerrillas y así Thomas Sunter. Francis Marion y George Rogers Clark vencieron ejércitos regulares de Europa. En la guerra civil norteamericana, tales líderes como John Henry Morgan, Bedford Forrest y John Singleton Mosby, fundieron las tácticas de caballería de los europeos con las tácticas irregulares de los Indios Americanos y crearon fuerzas de incursión que hirieron el propio corazón de la Unión. Al mismo tiempo en Sur América, los nativos bajo el mando de Simón Bolívar trataron a los Españoles y a sus propios tiranos en la misma forma.

El Lancero J. S. Mosby, quien formó las unidades de caballería bajo la dirección del confederado General Jeb Stuart, fue uno de los pocos hombres de su tiempo enterado de los conceptos básicos de la verdadera guerra de guerrillas. Este Virginiano, ex-abogado, se convirtió en incursor y luego en Jefe Guerrillero, guiando a sus hombres por más de dos años a través de su Estado nativo. Hostilizó y asaltó las líneas de abastecimiento de la Unión, destruyó sus comunicaciones ferroviarias, secuestró sus Generales, invadió sus campamentos y recogió re-

portes de inteligencia que vinieron a ser las bases de varias campañas importantes.

Ahora pasemos a la rebelión de Jagunco en el Brasil: En 1896, Antonio Conselhiero, un fanático religioso, después de haber reunido bandidos y asesinos profesionales por intermedio de su propia interpretación de la doctrina cristiana, abiertamente retó a la República. Su cuartel general fue un caserío desierto llamado Canudos, donde el sol era tan ardiente y el suelo tan seco que un cuerpo caído podía deshidratarse y conservar su forma por años. El gobierno brasilero después de haber fracasado en dos expediciones, envió una tercera al mando de César Moreira con 1.300 hombres. Este buen confiado hombre subestimó al enemigo, se volvió temerario y le brindó a sus oponentes la oportunidad que estaban esperando. Las fuerzas gubernamentales vinieron a esparcirse en el laberinto de callejuelas, se apostaban en los rincones de las chozas de barro y finalmente quedaron reducidos a combatientes aislados aquí y allá. En esta forma vinieron a ser una presa fácil para los Jaguncos. Las tropas no tuvieron el apoyo de la artillería pues se encontraban en combates mortales cuerpo a cuerpo, ni la caballería pudo obtener ventaja alguna de sus fuerzas de choque por desarrollarse la acción en pequeñas y sinuosas calles. El resultado final fue la completa aniquilación de las fuerzas de Moreira y él mismo cayó en la batalla.

Revisemos ahora la guerra de los Boers en 1899. Comenzando por la impopular incursión de Jameson sobre la República de Transvaal e inspirado por el panfleto "Un siglo de errores", escrito por el Procurador de la República Boers, los holandeses y británicos pelearon hasta que el General Botha fue obligado a recurrir a la guerra irregular en la cual Jan Christian Smuts se hizo famoso. Durante estes escaramuzas nació el nombre de "Comando" el cual es usado hasta el presente, pero comandos difieren de las guerrillas en que si bien los objetivos pueden ser los mismos, el teatro de operaciones varía.

Entonces, repentinamente con el advenimiento de ejércitos nacionales y guerra de posición, tendieron a reducir la demanda de movimientos subterráneos y de guerrillas y por un momento los estrategas militares pensaron solamente en términos de una intacta linea de frente, pero nuevamente el rápido influjo político e ideológico, unido con la introducción de armas y sistemas de comunicaciones modernos, probaron sin duda, que cualquier ensayo de poder no puede restringirse a una área pequeña aunque el conflicto parezca ser limitado. T. E. Lawrence en su "Siete Pilares de Sabiduría" analizó la estrategia de la guerra de guerrilas. Lenin, en uno de sus ensavos publicados en 1906, dijo: "En el período de la guerra civil, el partido ideal del proletariado es un partido combatiente". Consideró esto necesario para comprometerse en actividades que pudieran considerarse como militares. Después otros como Voroshilov, Budenny, Frunze, Chu Teh y Mao Tse-Tung ensayaron establecer un concepto de doctrina militar basado en el carácter proletario de la fuerza, siendo el más destacado Mao Tse-Tung. Hoy día podemos decir que la guerra de guerrillas se ha implantado definitivamente y ha revolucionado el concepto de guerra.

Los luchadores de guerrillas proveen un ejército regular con una fuerza adicional de choque de gran efectividad. Ellos cuentan con unidades de inteligencia bien entrenadas, lo cual hace virtualmente imposible para un enemigo ocultar los movimientos e instrucciones de sus tropas.

Para una guerrilla, sobrevivir es vencer. Sus tácticas son generalmente primitivas requiriendo más astucia e imaginación que principios aceptados. Una guerrilla nunca cuenta con suficientes hombres para enfrentarse abiertamente al enemigo, de ahí que tiene que compesar con la sorpresa esta debilidad. Como las reservas son desconocidas, deben ser muy móviles y evitar aún las pérdidas más pequeñas. Un jefe de banda siempre cuenta con sus unidades como individuos y no como compañías o regimientos. La inteligencia que recoge de los civiles amigos, o por medio de sus propias unidades, debe ser precisa y mejor en cualquier momento que la obtenida por una fuerza enemiga que pueda resistir pérdidas. Muy pequeños errores en sus cálculos y planeamientos pueden permitirse y el conocimiento del área de operaciones debe ser total y preciso.

Así tenemos que con movilidad, buena inteligencia y sorpresa, las tácticas
básicas esenciales de la guerra de guerrillas son las de destrucción de comunicaciones, invasiones sorpresivas
o emboscadas rápidas y sigilosamente
lanzadas contra un enemigo. Estos movimientos pueden mantenerlos confusos y descontrolados, por lo menos por
un corto tiempo y para una guerrilla
este corto tiempo es una batalla ganada. El enemigo no debe tener la
oportunidad para devolver los golpes.

Para las acciones que se van a relatar a continuación hay que tener en cuenta, que la guerra de guerrillas durante los últimos 25 años ha sufrido una importante transformación de un tipo de guerra cuyos objetivos eran pricipalmente militares, como se dijo antes, a un tipo de guerra cuyos objetivos están concebidos en una dimensión política mucho mayor.

En 1930, después de 7 años de peleas con ejércitos organizados por el Presidente Chiang Kai-Shek, el rebelde Mao Tse-Tung se dió cuenta de que estaba atrapado en la China Meridional y que el quinto y mayor esfuerzo de Chiang por librar a la China de las guerrillas comunistas tendría éxito, a no ser que se tomaran medidas drásticas. La decisión fue hecha, de retirarse de Fukien hasta Shensi, unas 6.000 millas de distancia, el punto más cerca que le podría suministrar una nueva base de operaciones. No había otra forma de transporte que la de a pie y tuvieron que cruzar algunas de las más altas montañas y los ríos más grandes del Asia soportando una gran lucha de retaguardia durante este largo recorrido. pero Mao no podía escoger.

Después de una violenta lucha para poder sacar sus tropas de un círculo de nidos de ametralladoras emplazadas en bases de concreto y casa-matas de bioques, Mao dirigió sus 90.000 hombres hacia el Norte, hasta Hunan, en noviembre 20 de 1934. A medida que marchaban fueron diariamente bombardeados y en la primera etapa de su viaje perdieron casi una tercera parte de su gente. Para sobrevivir el resto, botaron la mayor parte de su bagaje y se dirigieron rápidamente al Yangtze. Pero Chiang se les había anticipado y tuvieron que marchar y contra-marchar noche y día para alcanzar el río. Cuando llegaron, pudieron cruzarlo muy forzadamente en botes capturados y habiendo superado a Chiang se dirigieron al próximo gran río, el Tatu, que se hallaba sobre la línea de su marcha.

Dieciséis hombres de cada una de las cinco compañías se presentaron como voluntarios para cruzar el rio en el primer bote y devolver los otros, mientras que en la ribera sur, los rojos emplazaron sus ametralladoras en las faldas de las montañas y descargaban sobre el río un concentrado fuego de protección a las descubiertas posiciones enemigas. Esto fue en mayo. Inundaciones borbotaban de las montañas y el río estaba desbordado aún más ancho que el Yangtze. Comenzando bien arriba, el transbordador (ferry-boat), gastaba dos horas para cruzarlo y llegar al otro lado enfrente de la ciudad. Los habitantes de An Jen Ch'ang, observaban sin respirar. ¡Ellos serían barridos! Pero esperemos. Vieron a los viajeros desembarcar bajo el fuego de los cañones enemigos. Ahora, seguramente ellos serán exterminados y entonces de la ribera sur, las ametralladoras de los rojos comenzaron a disparar. Los observadores vieron al pequeño grupo saltar a tierra, tomar apresuradamente cobertura y luego avanzar lenta y sigilosamente por la pendiente que los llevaba a sobrepasar las posiciones enemigas. Allí emplazaron sus propias ametralladoras livianas y enviaron un aguacero de plomo y granadas de mano dentro de los reductos del enemigo a lo largo del río. Repentinamente las tropas blancas cesaron el fuego, abandonaron sus posiciones y se retiraron a una segunda y después a una tercera línea de defensa... .. Pero la creciente del río aumentaba. su cruce se hacía más y más difícil. Al tercer día, se necesitaron cuatro horas para pasar un bote con un puñado de hombres de una orilla a la otra. Así que tomaron una decisión y la pusieron en práctica inmediatamente.

A unos 135 kilómetros al oeste de An Jen Ch'ang, en donde el río corre velozmente por una garganta angosta y de gran profundidad, hay un famoso puente de suspensión formado por cadenas de hierro llamado Liu Ting Chiao, que fue montado por Liu. Este es el último cruce posible del Tatu

al Este del Tibet. Hacia este puente se dirigieron los descalzos rojos a lo largo de un sendero que serpenteaba entre los precipicios.... De repente nuevas tropas aparecieron en la ribera opuesta y mediante los anteojos de campaña, los rojos vieron que eran refuerzos blancos que se precipitaban hacia el puente

El puente montado por Liu, fue construído hace muchos siglos y en forma semejante a todos los puentes de los ríos profundos de la China occidental; dieciséis pesadas cadenas de hierro con una luz de 100 yardas o más, habían sido tendidas a través del río con sus extremos fijados a cada lado bajo grandes bloques de roca cementada debajo de la piedra cabeza del puente. Gruesas tablas pegadas a las cadenas hacían el camino del puente, pero a la llegada los rojos encontraron que la mitad de esta madera del piso había sido removida y frente a ellos se descubría solamente el hierro desnudo de las cadenas que se mecían en medio del río. Al Norte, dominando la cabeza del puente un nido de ametralladoras enemigas los vigilaban y detrás se encontraban posiciones tomadas por una división de tropas blancas

No se podía perder tiempo.....Una vez más fueron llamados voluntarios. Uno a uno los soldados rojos dieron un paso adelante para arriesgar sus vidas y de aquellos que se ofrecieron fueron escogidos treinta. Granadas de mano y fusiles fueron amarrados a sus espaldas y pronto se les vió columpiándose por encima del hirviente río deslizándose a pasa-manos por las cadenas de hierro El primer gue- ' rrero fue herido y cayó siendo arrastrado por la corriente, un segundo cae y luego un tercero. Pero a medida que ellos acercaban las cadenas, el piso del puente les dió alguna protección a estos valientes y la mayor parte de las

balas enemigas rebotaban o terminaban en los acantilados de la ribera opuesta.

Nunca antes habían visto los Szechuaneses pelear a los chinos en semejante forma, hombres quienes no eran justamente soldados, alimentados con un tazón de arroz, pero jóvenes listos al suicidio para vencer. ¿Fueron ellos seres humanos, locos o dioses? Estaban maravillados los superticiosos Szechuaneses. Su propia moral fue afectada; tal vez ellos no dispararon a matar; tal vez algunos de ellos mentalmente oraban para que tuvieran éxito en su intento. Por último un rojo se arrastró por encima del piso del puente. desaseguró una granada y con perfecta puntería la arrojó dentro del reducto enemigo.

Repentinamente de la orilla Sur sus compañeros empezaron a gritar de gozo. ¡Viva el ejército rojo! ¡Viva la Revolución! ¡Vivan los treinta héroes de Tatu!, porque los blancos estaban retirándose en plena huída.

No se trata con esta narración hacer resaltar un episodio de glorificación, sino que es de importancia relatarla para entender los elementos envolventes en una acción como esta. Primero que todo, un concepto estratégico de tener un área de operaciones básica relativamente segura y cerca del enemigo, indudablemente se puso en práctica; segundo, se empleó la táctica guerrillera de no ofrecer combate directo a un enemigo superior y tercero, el fanatismo promulgado por la indoctrinación de la ideología comunista estaba claramente retratado.

Así, cuando los chinos recurrieron puramente a las actividades de guerrillas contra los agresores japoneses unos años después, con Chiang y Mao combinados contra un enemigo común, estuvieron listos a contestar las tácticas de anti-guerrillas de los japoneses,

de acuerdo a lo que describiremos más adelante.

El general Nieh Yung-Chen quien estudió en Francia y Moscú llegó a Hopie en 1937 para establecer un ejército de guerrillas detrás de los japoneses. Nieh enseñó tácticas en la Academia Militar de Whampoa antes de ser desertor de Chiang Kai Shek y una de las cosas que él aprendió fue que "se necesitan dos para que haya pelea". y no iba a presentar pelea hasta que estuviera listo y la presentaría en el terreno escogido por él mismo y en sus propias condiciones.

Los japoneses comenzaron sus "tácespeciales". Establecieron un círculo grande de casa-matas conectadas por alambradas de púas y empezaron a avanzar hacia el centro reduciendo sistemáticamente el área de movilidad de Nieh. Pero esto era un proceso tedioso, infructuoso para 1940, por lo cual los japoneses lo abandonaron y trajeron cien mil hombres para aniquilar a Nieh. Sus fuerzas se enterraron, literalmente enterradas y las guerrillas contestaron con un nuevo sistema de guerra, "la guerra de túneles".

En los primeros días de la guerra los habitantes de las aldeas cavaron subterráneos debajo de sus casas para esconderse del enmigo. Los japoneses fácilmente los encontraron e hicieron salir a la gente, violando, torturando y asesinando a voluntad. Los habitantes entonces conectaron sus túneles hasta el punto de que la población vino a convertirse en una gran red subterránea. Pero cuando los japoneses vinieron nuevamente, cercaron la población, hicieron una cuidadoso búsqueda por cada entrada de los túneles y sacaron la gente a la superficie con fuego, humo y agua. Algunas poblaciones entonces tuvieron reuniones y decidieron conectar entre sí, sus recpectivos sistemas de túneles. Fue

una empresa muy difícil, pero si los salvaba de la matanza de los japoneses, valía la pena llevarla a cabo.

Hoy en día, en la región de Hopic existe un sorprendente sistema de túneles que unen centenares de poblaciones por millas y millas a la redonda, construídos en una escala tal, que por comparación hace quedarse en pañales el sistema de "Subwuays" de New York! Los túneles son lo suficientemente grandes para dar albergue al pueblo junto con sus efectos y ganados, estando equipados con alimentos y agua para resistir un sitio prolongado.

Cuando los japoneses descubrieron que los túneles corrían en línea recta de una población a otra, cavaron profundas trincheras laterales en el campo para decubrirlos e interrumpirlos pudiendo aislar una población de sus vecinos. Sin acobardarse, los habitantes de la Central de Hopie inventaron nuevos sistemas subterráneos. Los túneles fueron construídos en zigzag, subiendo y bajando, siendo conectados con entradas de emergencia a sistemas de túneles subsidiarios independientes a diferentes niveles y en todas direcciones. Todas las entradas fueron previstas con dispositivos antigas y se tomaron medidas para separar cualquier porción de un sistema de túneles que hubiera sido descubierto u ocupado por el enemigo.

Ahora cuando los japoneses podían abrirse camino dentro de los túneles a través de los abiertos respiraderos, caían en innumerables trampas. Arrastrándose en fila india a lo largo de la estrecha entrada, un japonés podía él mismo hacer explotar una mina escondida, o caer en un hoyo sembrado de agudas estacas, o perder la cabeza arrancada por la pesada espada de un paisano. Algunas veces un grupo entero era inducido a entrar en una pieza o salón subterráneo donde caía un ta-

bique detrás de ellos y los atrapaba. Luego, simplemente tirando una cuerda se hacía explotar una mina, o se lanzaba una granada al reducido espacio que ocupaban.

Los túneles fueron una provocación para los japoneses, quienes ensayaron infinidad de medios para forzar las entradas, perforarlos, o sacar al pueblo a la superficie. Guerrilleros capturados eran forzados a punta de bayoneta a entrar a los túneles para que hicieran explotar las minas escondidas. Los vigilantes que se encontraban debajo aprendieron a contrarrestar esto por medio de dispositivos de seguridad en las minas, para ser operadas por control remoto cuando los japoneses seguían a los cautivos.

Los japoneses ensayaron amarrar una lata de gas a la cola de un cerdo, después derramándole kerosen en la parte de atrás los prendían y los hacían bajar por las rampas de los túneles. A esto los chinos simplemente construyeron trampas de agua a través de las pisos de los subterráneos, ahogándose los puercos y neutralizándose el gas. Por supuesto, cada una de estas contra-medidas se tomaban solamente después que los japoneses ensayaban algún nuevo y diabólico truco que generalmente segaba muchas vidas antes que se le consiguiera el contra.

Aquí hemos visto uno de los ejemplos en que las guerrillas se ven forzadas a buscar medios muy heterodoxos de defensa y contra-defensa. Sin duda la guerra contra los japoneses podía denominarse "una guerra del pueblo" tal como se empezó. Mao escribió muchos artículos para hacer sobresalir el curso correcto del desarrollo de la guerra anti-japonesa. Como resultado, el Octavo Ejército de Ruta y el nuevo Cuarto Ejército que sumaban solamente un poco más de 40.000 hombres en 1937, se aumentó a un millón de

efectivos cuando los japoneses se rindieron en 1945, establecieron muchas áreas de base revolucionarias y jugaron un importante papel en la guerra anti-japonesa, haciendo a Chiang miedoso de capitular con el Japón o lanzarse a una guerra civil total. Cuando en 1946 él lanzó a la Nación a la guerra civil, el Ejército de Liberación del Pueblo, sacado del Octavo Ejército de Ruta y el nuevo Cuarto Ejército, ya había levantado fuerza suficiente para afrontar sus continuos ataques.

5-Rusia.

Reconociendo a Mao como principal estratega en guerra de guerrillas, recordemos lo que él vió con respecto a su aplicación. Una vez dijo: "Debemos hacer notar que las campañas de guerrillas que se libraron en la China hoy son una página en esa historia que no tiene precedentes. Su influencia será limitada no solamente para la China en su presente guerra anti-japonesa, sino que será para el mundo entero"; y sabemos que esto vino a ser cierto. En efecto, las tácticas guerrilleras soviéticas fueron modeladas sobre estas líneas.

Cuando los ejércitos alemanes invadieron a Rusia el 22 de junio de 1941, Stalin estaba mal preparado para enfrentarse a un ataque y estuvo listo para hacer a los alemanes todas las concesiones a excepción de las territoriales. Pero por un lado, la preparación de los soviéticos estaba al día. Once días después de la invasión alemana, Stalin expidió su famosa orden al pueblo soviético: "En áreas ocupadas por el enemigo las unidades de guerrillas, a pié y a caballo, deben ser formadas y grupos de diversión creados para combatir las tropas enemigas, fomentar la guerra de guerrillas en todas partes, volar puentes y carreteras, destruír comunicaciones telefónicas y telegráficas, poner fuego a la selva, depósitos y trenes. En territorios ocupados las condiciones deben hacerse insufribles para el enemigo y para todos sus colaboradores. Deben ser perseguidos y aniquilados donde se encuentren y todas las medidas tomadas por ellos deben ser anuladas".

Sin embargo, esta fue una parte de las tesis promovidas por el Congreso Internacional del Comunismo, reunido en Moscú en agosto de 1928, que decía: "Transformación de la guerra lanzada por los Estados Imperialistas en una guerra civil del proletariado contra la burguesía, para el establecimiento de la dictadura del proletariado y del socialismo, por medio de revolucionarios levantamientos de las masas en la retaguardia y fraternización en la línea del frente".

Nuevos panoramas fueron abiertos así por la concepción propia de la guerra de guerrillas. No solamente se suponía, los rusos encontrarían en la lucha de guerrillas en su propio suelo si la U. R. S. S., estaba en guerra, sino que compañeros comunistas en otros países debían pelear en su apoyo como guerrilleros contra sus propios ejércitos. En otras palabras, en una guerra de Rusia contra los Estados Unidos, los comunistas norteamericanos debían pelear en guerrillas contra el ejército de los EE. UU.

Los alemanes jamás se figuraron de las actividades de guerrillas en grande escala, ya que en el comienzo de su campaña no las había. Los ejércitos alemanes se encontraron luego peleando en varios frentes: contra el ejército soviético en el área de vanguardia y contra las guerrillas soviéticas bastante detrás de su propias iíneas. En la retaguardia los depósitos de municiones explotaban, los trenes con tropas eran volados, soldados caían en emboscadas, las comunicaciones eran interrumpidas y los almacenes incendiados. Las guerrillas surgían

de la nada: efectuaban desembarcos anfibios, hombres eran lanzados desde el aire, salían de sus escondrijos de las montañas y pantanos. Si se estaba peleando, algunas veces dejaban sus muertos y heridos detrás; algunos fueron hechos prisioneros, el resto escapaba y cuando se mostraban nuevamente eran más numerosos y mejor equipados que antes. Los alemanes aprendieron a su costa lo que significa la guerra de guerrillas, no obstante, ellos solamente tuvieron que pelear contra las guerrillas soviéticas en Rusia y no contra los comunistas alemanes en su propio país.

Sin embargo, observemos una típica acción de los guerrilleros soviéticos: ".... y así, Herr Gebiets Kommissar sentado y saboreando su café, revolviendo sus papeles y mirando a la calle de vez en cuando. Repentinamente ove un extraño ruido. Un sonido amortiguado de disparos; aisladas detonaciones suenan afuera. Envía a su ayudante para averiguar lo que pasa... vuelve con cara pálida, sus dientes castañetean y solamente puede repetir una y otra vez las palabras: "El está aquí". El Comandante brinca de su mesa y empuña su ametralladora, pero al mismo tiempo la puerta se abre de un puntapié apareciendo una increible y variada muchedumbre en el umbral. Algunos en uniforme de gendarmes alemanes con condecoraciones militares; algunos con uniformes de la policía secreta alemana o con vestidos elegantemente cortados; algunos con charreteras rusas y blusas ucranianas bordadas.

Media hora más tarde Gebiets Kommissar está columpiándose de un álamo no muy lejos de la oficina del Comando y la gente quien había tan inesperadamente aparecido está distribuyendo a la población el producto saqueado por los alemanes y almacenado en depósitos. Y luego, otra media hora más tarde las motocicletas alemanas despachadas a toda velocidad para prestar asistencia, encontraron la pequeña población toda quieta y tranquila de nuevo. ¡Todo suave como la seda! Justamente como si nada hubiese pasado, excepto que el comisario está meciéndose en la cuerda y la guarnición había sido asesinada o tomada prisionera".

Los alemanes recurrieron a su política de terror que comenzó con "La Orden de Jurisdicción Barbarossa" de Hitler. En diciembre de 1941 él emitió por medio del Alto Comando de las Fuerzas Armadas un decreto igualmente infame. Después de hacer a un lado la idea de la "caballerosidad del soldado", él llegó a decir que: el soldado tiene derecho y está obligado a usar todos los medios sin restricción alguna en esta pelea, aún contra las mujeres y niños, si esto sirve solamente para el éxito".

Increibles atrocidades siguieron y la extensión de los éxitos de los guerrilleros soviéticos pueden ser juzgados del siguiente extracto del diario de Von Hassell. Esto revela cómo la política de terror de Hitler afectó la vida de un oficial alemán: ".... La guerra total en el Este es terrible un regreso al salvajismo. Un joven Oficial, ahora en Munich, recibió la orden de matar a 350 civiles alegando ser guerrilleros, entre ellos mujeres y niños, quienes habían sido encerrados juntos en un enorme granero. El vaciló al principio, pero le fue advertido que la pena por desobediencia era la muerte. Pidió diez minutos de tiempo para pensarlo y finalmente cumplió la orden con fuego de ametralladora. Fue tan sacudido por el episodio que aunque solo estaba ligeramente herido, decidió no regresar al frente".

No hay duda, de que en grandes secciones del Wehrmacht hicieron excepciones a esta clase de órdenes y la prueba está en el hecho de que se expidió una nueva emisión de los Diez mandamientos. El General Bussee declaró que el Grupo Sur del Ejército revisó los Mandamientos en 1943, con relación especial a la guerra en Rusia, e hizo una reimpresión porque en ese tiempo un gran número de soldados se unieron al Grupo del Ejército y este para asegurar su buena conducta editó y repartió el siguiente folleto:

FOLLETO PARA LAS TROPAS

Diez Mandamientos respecto a las relaciones con los rusos.

- 1º—Siempre conservar su autoridad hacia sus sobordinados.
- 2º-Sea justo.
- 3º—Elogie a los rusos si trabajan bien.
- 49-Evite golpear a los rusos.
- 5º—Evite cualquier expresión acerca de que los rusos insinúan que los alemanes son de una raza superior a los rusos.
- 6º—Respete mujeres y niñas rusas, lo mismo que por principio debe hacerlo con mujeres y niñas alemanas.
- 7º—Desista de adquisiciones independientes y requisiciones arbitrarias de alimentos.
- 8º—En conversaciones con rusos haga siempre una diferenciación entre rusos y bolcheviques.
- 9º—Sea reservado en conversaciones con rusos sobre religión.
- 10º—Trate al ruso decente y serenamente; Ud. quedará mejor con él que si lo grita o se mofa.

(Cada mandamiento iba acompañado de su explicación).

Pero estas instrucciones llegaron muy tarde para frustrar los efectos de la política de terror de Hitler. Luego vino el último paso: "La Orden de Evacuación". Antes que les permitieran ser evacuados a Alemania para trabajos de esclavos, todas las comunidades civiles capacitadas, inmediatamente botaron sus herramientas y se unieron a las bandas.

Así, por sus propios hechos los alemanes provocaron el espíritu guerrillero a lo largo de la Rusia Soviética ocupada y fueron incapaces de vencer la amenaza que ellos mismos habían provocado por tan largo tiempo; su concepción estratégica fue errónea desde el principio, trataron de enderezarla muy tarde y sus desatinos sicológicos anularon cualquier éxito táctico. Por lo menos 20 divisiones tuvieron que ser empleadas solamente contra las guerrillas. Los alemanes al final, no pudieron siquiera reemplazar sus numerosas pérdidas mientras que los guerrilleros vinieron a ser aún más fuertes e inmortales en acción, hasta que cayó el gigante víctima de los pigmeneos. Así los alemanes en sus fracasos son responsables por colocar en las manos de los soviéticos la misma arma que ellos están ahora esgrimiendo con tanto éxito en otras partes del mundo.

6-Francia.

En los meses que siguieron a la rendición del Mariscal Petain, Francia estuvo quieta por un tiempo. Fue duro para los franceses creer que París era alemán. Después, lentamente de la confusión salió la rabia y la repulsión a medida que los franceses reaccionaban ante la ocupación y la humillación de la derrota. De esta cólera vinieron los "Maquisards" (franceses irregulares), quienes tomaron el nombre de "Maquis" de los contrabandistas corsos los cuales vivian en los montes. Ellos andaban juntos en bandas con dos objetivos: "Prestar asistencia armada a los Aliados aterrizados en Francia y cooperación con la acción de los grupos políticos de la Resistencia para tumbar el régimen de Vichy y formar un gobierno de liberación".

Notificaciones de reclutamiento circularon en las ciudades y en el campo y fueron drásticas en su simplicidad:

"Se necesitan hombres en el Maquis para pelear. Vivirán mal y peligrosamente. Los víveres serán escasos. Estarán completamente separados de sus familiares hasta la terminación de la guerra. La violación a los reglamentos de aislamiento será castigada. La no paga será garantizada. Se harán esfuerzos para ayudar a sus familiares, pero no se promete nada. Toda correspondencia es prohibida".

Y contestaron la llamada para tomar armas en un ejército secreto. Realistas, demócratas, católicos, protestantes, judios, etc., recordaron que todos eran franceses. El ejército creció, fue organizado como un "Ejército Nacional" con el General De Gaulle como su jefe, y unidos pelearon contra los alemanes. Se buscó enlace con los franceses en exilio, con los británicos y con los norteamericanos. Abastecimientos fueron arrojados, junto con expertos en destrucción, operadores de radio y aliados entrenados en guerrillas. Fue tal su crecimiento qua hacia el tiempo de la liberación de París el numeroso ejército subterráneo alcanzaba unos 150.000 hombres, concediéndole el General Eisenhower una fuerza de choque equivalente a seis divisiones.

Enseguida se describe uno de los extraños incidentes con el cual un Maquis aprendió a sobrevivir. He aquí sus antecedentes:

Un norteamericano del OSS (Oficial del servicio secreto), apodado "Duque" (ellos nunca usaban sus nombres verdaderos), fue lanzado en un paracaídas sobre Francia con la esperanza de organizar un gran movimiento Maquis, pero solamente encontró un joven llamado Alcine y un par de sus ami-

gos quienes fueron el núcleo de su movimiento. No había duda que aunque jóvenes todos querían matar alemanes; esto era lo importante. Duque se dió trazas para organizar un buen escondite y unas pocas patrullas y justamente cuando estaba pensando que había tenido un buen comienzo, sucedió una cosa infortunada. Alcine le confesó una noche que se había enamorado de una joven llamada Renee que era parisiense y parecía querer ayudarlo a él y su grupo.

El solía dejar el campamento todos las noches a pesar de haber sido prevenido. Un día vino y le dijo a Duque que su familia había sido ejecutada por los alemanes y que parecían haber sido escogidos específicamente de un grupo, sacados y fusilados. Después de ciertas averiguaciones se supo que Alcine había escrito a su madre hacía una semana y Renee había puesto la carta al correo junto con dos más del grupo de Alcine, dirigidas a sus respectivos familiares. Al poco tiempo el escondite fue arrasado por los alemanes y algunas familias más fueron fusiladas, las cuales pertenecían a los amigos de Alcine cuyas cartas también habían sido puestas al correo por Renee. Duque sospechó que allí había algo irregular y resolvió decirle a Alcine le trajera la muchacha. Oigamos su propia descripción:

".. ella era muy atractiva y se preocupaba por ser inteligente. Le dije que tenía una inteligencia tan profunda como no la había encontrado antes en ninguna mujer, lo cual le agradó. Si le hubiese dicho que era bellísima tal vez, se hubiera fastidiado; de sobra lo sabía. Le dije que nos casáramos, pero ví que no lo creía. Lo que verdaderamente quería y por qué hizo lo que hizo no lo sé ¿Buscar emociones?, tal vez....

Tomamos algunas copas en el carro parqueados sobre la misma carre-

tera. En el segundo trago le puse media tableta. Era una droga para dormir, de efecto fuerte, que se toma en caso de ser hecho prisionero y no poderse tolerar la tortura De todas maneras, no era lo suficiente para perjudicarla. Se quedó dormida con la cabeza sobre mi hombro, busqué en su bolso y la prueba estaba allí perfecta. Supongo que si no hubiese estado, la hubiera encontrado más tarde en alguna otra forma. Como sea, estaoa seguro de ello. Había una carta del cuartel general de la Gestapo confirmando el recibo de las tres direcciones y también una tarjeta de identificación de la misma Gestapo asignándola a la milicia francesa. Ella había destruído nuestros Maquis. Supe de cuatro personas que había hecho asesinar y tal vez más. Si la dejara ir nos atraparía tarde o temprano pues me seguiría. Pero esto no importaba mucho, ni era venganza o miedo porque hubiera podido correr. Yo era un soldado americano con un trabajo por hacer, ella era el enemigo y no podía hacerlo mientras estuviera viva. No había otra alternativa, le disparé en la cabeza con una pistola calibre .32, luego saqué una pala del baúl del Citroen, la llevé dentro del bosque, cabé una fosa y la enterré...."

La Jefatura de los Maquis estaba generalmente en manos de los nativos de la región, hombres de gran coraje y cualquier esfera social.

El General De Gaulle y otros salieron del ejército. Georges Bidault, un
civil, se elevó desde un oscuro cargo
de profesor hasta Jefe de Maquis y
eventualmente vino a ser Premier de
Francia. Muchos de esos franceses fueron trasladados a Inglaterra donde
eran especialmente entrenados en operaciones secretas y luego regresados
a su patria para organizar la resistencia.

Los Maquis dirigieron la destrucción de miles de locomotoras, vagones de ferrocarril y puentes, proceso por el cual contribuyeron eficazmente en el aislamiento de los campos de batalla de normandía en víspera de los desembarcos aliados. De acuerdo al reporte hecho por el Supremo Comando aliado, bombardeos combinados con operaciones Maquis contra las líneas de transporte alemán, destruyeron el 27% de los servicios locomotivos, 13% de las locomotoras en sí y 8% del material rodante almacenado al Noreste de Francia y Bélgica antes del día "D". En el concepto del General Eisenhower, los Maquis franceses eran valientes y se estimaba su fuerza de tres a cinco divisiones de combate en esa época. Fue por los esfuerzos de ellos que todo el flanco del Tercer Ejército de los Norteamericanos, pudo dejarse al descubierto en su avance del área de Normandía.

7-Polonia.

Los polacos hacen alarde de que su país no tuvo "Quislings" en la segunda guerra mundial. Esto es asombroso cuando uno recuerda como fue la aplastante derrota de Polonia en 1939 que dejó a este país sin ejército, ni esporanzas. Sin embargo ningún polaco desertó al enemigo y el ejército subterráneo creció. Cuando empezó la batalla de Varsovia, había más de 380.000 miembros del ejército polaco patriota solamente y un segundo ejército estaba peleando en Italia y Francia con los británicos.

En el año siguiente a la derrota de Polonia, pequeñas fuerzas de guerrillas se pusieron en actividad y por el 41 fueron incorporadas en un ejército subterráneo bajo el mando del General Grot Rowechi. Distracción y sabotaje fueron los objetivos principales del ejército patriota. Las líneas de abastecimientos y producción alema-

nas fueron mantenidas en un constante estado de confusión.

El sabotaje administrativo alcanzó nuevas alturas con la entrega de pedidos al Ejército Patriota, ordenados por los comandantes nazis, hasta que ellos se dieron cuenta e informaron lo concerniente para suspender todos los pedidos sospechosos. Pronto todos los pedidos lo fueron, haciendo que la administración alemana no fuera efectiva y la producción imposible.

En julio de 1943 los alemanes capturaron y ejecutaron al General Rowechi. El General Komorowski, tomando el nombre en clave de "Bor", vino a ser el Comandante General. El enlace con Inglaterra progresó y los abastecimientos arrojados con más frecuencia, alcanzando un total al finalizar la guerra de 488 vuelos mensuales desde Inglaterra e Italia. El General Bor desarrolló un trabajo de enlace con las guerrillas soviéticas y al mismo tiempo incrementó la eliminación de las figuras claves de los nazis. En los primeros seis meses de 1944 el Ejército Patriota sentenció y ejecutó 796 prominentes agentes alemanes en las calles a pleno día. La más difícil de estas ejecuciones fue la del General Kutschera, uno de los Generales de más confianza de Himmler.

El siguiente es otro extraño relato de disciplina y valor, asi como una revelación de los problemas afrontados por un comandante que sabe que cada una de las acciones traerá represalias calculadas contra un gran número de conciudadanos. Así lo contó el General Bor:

"... su método fue el de rodear caminantes en las calles, coger varios cientos de ellos al azar y después de tener sus nombres colocados en los tableros, anunciarlos por los altoparlantes ... El anuncio de los nombres iba acompañado por la información de que si los familiares de la gente arresta-

da delataban los nombres y escondrijos de los miembros del movimiento subterráneo sus parientes serían soltados ... de otro modo, sería un baño de sangre

Decidí que costara lo que costara, Kutschera debía ser matado. Antes de concebir en mi mente que debía morir, se le envió una advertencia informándole que si no cesaba en estas atrocidades, sería muerto. Una segunda advertencia le fue enviada aún más categórica añadiéndole que aunque él había evadido la muerte en Bélgica y Checoeslovaquia no sería lo mismo en Polonia.

La fecha de la muerte de Kutschera fue incertada en la lista tres meses antes de que esta ocurriera. Esta fue la operación más difícil de su clase que las unidades especiales de Kedyw habían llevado a cabo. Tuvimos que conocer la exacta forma de vivir de Kutschera, sus hábitos, su horario diario de comidas, la ruta seguida para ir y venir a su oficina, etc.

Eran las 09.55 horas cuando el carro de Kutschera apareció al voltear de un callejón a una distancia considerable. Como de costumbre su ayudante estaba al timón y Kutschera sentado a su lado en el asiento delantero. Detrás de ellos iba un carro con una escolta de cuatro hombres de la Gestapo.

Una muchacha de apariencia inocente sacó el pañuelo de su bolsillo. Esta era la señal para dos de los atacantes apostados a cada lado de la calle con ametralladoras debajo de sus sacos; también fue la señal para un "carro militar alemán" manejado por Lot y con Cichy como pasajero. Lot guió su carro hacia el de Kutschera, desvió hacia la izquierda y bloqueó el camino. El ayudante de Kutschera fuer temente frenó su carro deteniéndolo justamente cuando una colisión parecía inevitable. Lot arrojó una bomba,

la explosión fue tan cerca que la puerta y parte del chasis de su propio carro fueron averiados. Esto les tomó unos pocos segundos para zafarse, mientras tanto Sokol y Juno dejaron escapar dos descargas largas de sus ametralladoras barriendo la escolta de los cuatro hombres de la Gestapo. Lot y Cichy estaban ya fuera de su carro y se lanzaron sobre el General, que aún estaba aturdido por la explosión de la bomba. Lot lo agarró por la solapa y lo arrastró fuera. Luego disparó una ráfaga de su ametralladora en la cabeza de Kutschera. Cichy terminó con el ayudante de la misma manera...."

Sabemos también, que los guerrilleros polacos sirvieron de instrumento
en la captura de uno de los primeros
cohetes experimentales V-2, el cual
fue desarmado y subsecuentemente
llevado por avión a Inglaterra. Su
captura capacitó a los aliados para
predecir la trayectoria y desenvolvimiento del cohete alemán durante
la guerra.

8-Burma.

No deja de ser interesante narrar algunos episodios del tipo de operaciones de guerrillas llevadas a cabo en Burma, tanto por los aliados como por las Fuerzas Patrióticas Burmesas durante la II guerra mundial.

Los Británicos se rindieron incondicionalmente en Singapore el 15 de febrero y abandonaron Rangoon des pués de demoler y arrasar lo que pudieron el 7 de marzo de 1942, a excepción de las regiones de las altas montañas del norte de Burma, los japoneses fueron los amos del Sureste de Asia. El Coronel Orde Wingate, el "Gedeón" de la Palestina y Etiopía debido a su fama, fue enviado por el Ministerio de Guerra Británico a organizar algunos movimientos subterráneos, bien fuera en las mismas líneas

en el norte de Burma o en la China, con la ayuda del Generalísimo Chiang. Pero las condiciones en el frente eran tan duras que Wingate no pudo obtener fuerza alguna para empezar hasta que los británicos fueron desalojados a Assam en la India. Al fin, bajo el nombre inapropiado de la "Brigada India 77", pudo formar los núcleos que fueron conocidos como los "Chindits", nombre nuevamente inapropiado por lo que quiso representar, pero el mismo Wingate lo descubrió un poco tarde para alterarlo. La palabra deseada fue "Chinthe", que significa, "El místico león guardián", que se encuentra en la entrada de cada pagoda en Burma, pero posiblemente usaron "Chindit" por ser más fácil su pronunciación.

La Brigada 77 se componía de la Compañía de Comando número 142, originalmente de la Escuela de Guerra de Bush y voluntarios de los Ingenieros reales; un batallón de fusileros de Gurkha y un segundo batallón de fusileros burmeses. Habían dos Oficiales de Burma, Aung Thin y Sao Man Hpa. Esta Brigada recibió especial entrenamiento y fue destinada para ser usada como parte de un gran movimiento ofensivo convergente en Burma desde el Norte y centro en colaboración con ei Cuarto Cuerpo de Ejércitos, las fuerzos chinas bajo el mando del General norteamericano Stilwell y las operaciones navales al Noreste de las costas de Burma por el Quinceavo Cuerpo de Ejército. Pero este plan falló por muchas razones y por un momento Wingate fue totalmente abandonado en su intento de permitírsele seguir por su cuenta. El dió las siguientes razones sustentando su teoría de "Penetración de Largo Alcance":

1º—La inmensa mayoría de Oficiales de Estada Mayor quienes negaban la teoría de "Penetración de Lar-

1

- go Alcance", continuarían negándola.
- 2º—Su Brigada estaba ahora en las mejores condiciones y una demora prolongada tendría un efecto adverso en su valor militar.
- 3º—La ignorancia británica de los métodos japoneses de la guerra en la selva seguiría siendo total, a menos que estos salieran y los desafiaran.
- 49—El Fuerte Hertz, el único puesto de mando británico dentro de Burma, repetidamente atacado por los japoneses, tenía que ser relevado, aunque ellos habían sido ayudados por los reclutas de Kachin al Norte de Burma.

Al fin, Sir Archibald Wavel, respaldado por el concepto del General Somervell quien dijo: "Bien, creo que debemos dejarlos seguir", permitió a Wingate proseguir. La Brigada fue dividida en siete columnas y Wingate cruzó el río Chindwin de Burma, en marzo de 1943. Después de muchas penalidades y de sufrir muchas bajas, él y lo que quedaba de su Brigada regresaron a la India en mayo. De los 3.000 hombres de la "Brigada 77" regresaron 2.182 y solamente 600 estaban en condiciones de prestar servicio activo nuevamente. Pero Wingate había probado su teoría, no solamente tuvo éxito en cruzar el río Chindwin, sino que fue más allá cruzando el Irrawaddy. Recopiló informaciones valiosísimas para el éxito de sus operaciones y sus movimientos dejaron a los japoneses confusos e inactivos por algunos meses, lo cual constituyó más bien un éxito sicológico que militar.

Con el éxito de esta primera penetración y respaldado por el iminente Winston Churchill y Lord Louis Mountbatten, al ya Mayor General Wingate se le dió el comando de la División 70, compuesta de la Brigada 67 de Infantería India, de la Brigada 23 británica, de la Brigada 3ª del Africa Occidental y de la original Brigada 77.

Esta segunda expedición se arraigó y permaneció hasta la reocupación de Burma en 1945. Planeadores y paracaídistas vinieron a actuar con las modernas armas antitanques y de artillería. Con los helicópteros hubieran reducido el costo y las bajas pero en ese entonces era solamente un lujo experimental. Las tropas fueron abastecidas eficientemente desde el aire y por lo tanto el tipo de lucha diferente, de aquella típica guerrilla que vive exclusivamente de la tierra. Además da la impresión de que el deseo de Wingate por más expansión territorial fue basado en su creencia de seguir los efectos sicológicos de la primera expedición y que restauraría la confianza y la fé de los indues y Burmeses en los británicos.

No es por demás hablar algo sobre la Fuerza Patriótica Burmesa que tuvo un gran desempeño en esta ú!tima contienda mundial. Fue formada en 1941 bajo el mando del General Aung San, quien vino a ser el precursor de la Independencia burmesa. La potencia de esta fuerza fue subiendo rápidamente y hacia el final de 1943, algunos de sus elementos empezaron a acosar a los japoneses desde la retaguardia cuando la última promesa de independencia se comprobó que era una mentira. Las atrocidades de los japoneses empezaron a aumentar, pero esto no suspendió el crecimiento de los miembros de la Fuerza Patriótica hasta que a fines de 1944 la resistencia tomó la forma de una guerra del pueblo. Costaron las líneas japonesas de comunicaciones, tolaron los depósitos, hicieron muchísimas emboscadas, exterminaron los rezagados, escondieron pilotos aliados derribados, etc.... Había tal exceso de armamento y munición en Burma en ese entonces, que los guerrilleros no tenían dificultad alguna para obtener sus armas y pertrechos.

El siguiente episodio fue narrado por un Oficial Burmés quien garantiza su autenticidad: "Sucedió a principios de 1945..... Tuvimos conocimiento de que un pelotón de soldados japoneses estaban avanzando hacia nuestra aldea y que solamente estaban a dos millas de distancia. Todo hombre o mujer capaz tomó cualquier cosa, desde una ametralladora ligera hasta un puñal. Los niños llevaron arroz en mochilas y agua en pequeños tanques. No hubo tiempo para sentimentalismos o evacuación en larga escala pues sabíamos lo que los japoneses intentaban hacer. Cuando partimos, había tres guerrilleros heridos quienes estaban demasiado enfermos para moverse y tres ancianos que se hubieran convertido en un estorbo para la masa que se retiraba. Nos dividimos en tres grupos y nos movimos hacia afuera en ángulos rectos de la línea de avance de los japoneses, un grupo por la izquierda y dos por la derecha. Escogimos seis ancianas para que se llevaran los niños a una zanja cercana y nos esperaran. Cuando estuvimos aproximadamente a una milla de la aldea, las columnas se mimetizaron en la selva y se movieron hacia la dirección en la cual los japoneses fueron avanzando. Los pasamos precisamente cuando el Oficial encargado del mando estaba dando orde:1 de desplegarse y aproximarse. Marchamos hasta que estuvimos colocados a ambos lados del camino que usualmente tendrían que recorrer los japoneses en su regreso. Pronto oímos tiros en la aldea y al poco rato se levantó una gran humareda acompañada de fuego de ametralladora. Rezamos por los amigos que habíamos dejado y algunas mujeres lloraban. Después de unas dos horas, los japoneses

regresaban jubilosos, algunos venían cantando, otros portaban algunos de nuestros objetos queridos, pero dos llevaban horrendos trofeos..... Las cabezas de nuestros amigos ensartadas en puntiagudos chuzos de madera. Esperamos hasta que estuvieron debajo de nosotros y entonces el infierno sa abrióPlomo, piedra y tierra volaron en todas direcciónes. Un grupo de la columna de la derecha bajando la colina atacó a los japoneses en Perdimos veinte homdesbandada. bres y siete mujeres; los japoneses fueron aniquilados....."

Las Fuerzas Regulares de Defensa de Burma formadas durante la ocupación japonesa se convirtieron en subterráneas y el 27 de marzo de 1945 abiertamente desafiaron a los japoneses. Así, cuando el 14º Ejército estaba en camino para capturar a Rangoon, fue la resistencia burmesa que llegaba a 16.000 hombres, quien detuvo a la División 17 japonesa por dos días críticos. Cerca de 12.000 japoneses fueron muertos o capturados solamente por la resistencia.

9-Sería muy largo y a veces imposible cubrir todas las fases de las actividades de guerrillas en los diferentes países y sitios, muchas de las cuales se escapan a su reconocimiento, pero una generalización es, que alguna forma de guerra irregular es practicada en todas partes por pueblos cuyos medios para ofrecer una resistencia organizada contra un invasor ha sido reducida a la nada. Es la manifestación del rechazo obstinado de una nación de admitir su derrota. Mas a menudo esto está inspirado por esperanzas en una victoria final por sus propios esfuerzos o mediante ayuda de fuera.

Hemos visto como aún mujeres y niños vinieron a intervenir en la lucha. Los jefes buscaron refugios en las montañas y pantanos donde formularon los planes para continuar la resistencia en donde había obreros, agricultores, abogados, médicos, ingenieros y en fin individuos de cada profesión y clase social. Fueron pueblos que habían gozado de la paz y libertad y se regocijaban buscando felicidad en su propio modo de vivir individual; eran pueblos que odiaban la guerra y su inherente brutalidad, pero cuando ésta cayó sobre ellos, tuvieron que proteger sus medios de vida y prevenir su completa subyugación a manos de un agresor. Hubo represalias de las más horribles y sangre inocente corrió. Pero estas represalias también cosecharon odios y antipatías sin límite y tales sentimientos alentados por una doctrina ideológica, hicieron al guerrillero el más bravo entre los bravos.

BIBLIOGRAFIA

Balcos Anastase LCcol, US Army. Guerrilla Warfare. Military Review. Marzo 1958.

Raff, D. E. LCcol, US Army. Fighting Behind Enemy Lines. Army Digest: Abril 1956.

The Place of Guerrilla Action in War. Military Riview. Agosto 1958.

An Effective Counter-Guerrilla Procedure. Military Review, marzo 1957

Dixon & Heilbrunn, Communist Guerrilla Warfare.

Jacobs, W. D. Irregular Warfare and the Soviets. Military Review, mayo 1958.

Strausz. Hupe, R. A New Look at Communist Strategy.

- Tung, Mao Tse. Selected Works. New International Publishers.
- Miksche, F. O., Secret Forces. Faber. London.
- Dupuy, R. E. Col. US Army. Red Chinese Face Guerrillas For Taste of Own. Medicine.
- Hanrahan, G. Z. Guerrilla Warfare. Marine Corp Gazette. marzo 1956.

- Dougherty, J. E. The Guerrilla War in Malaya. U. S. Naval Institute Proceedings. septiembre 1958.
- Partisan Warfare. Military Review. Enero 1959.
- Blacker, I. R. Ed. Irregulars, Partisans and Guerrillas. Simón and Schuster.
- Sykes. P. M. Orde Wingate.

Entre más limitada sea una guerra futura, más importante será el lugar que ocupe la acción guerrillera.

Mao comparó a los jefes de guerrillas a un pescador quien con el fin de sacar su red, debe asegurar firmemente el extremo de la cuerda; al emplear las fuerzas, es también necesario mantener enlace y comunicación y guardar una posición adecuada de la fuerza principal a la mano. Como un pescador debe cambiar frecuentemente de lugar, así las guerrillas deben constantemente mover sus posiciones. La dispersión, concentración y movimiento de las fuerzas, son las tres maneras de empleo flexible de fuerzas en la guerra de guerrillas.

La base esencial de la guerra de guerrillas descansa en el arte de escapar constantemente del enemigo.